

naturaleza compleja. Se trata de un hombre distante e intangible que se abandona a las manos del destino. Las circunstancias lo empujan a Barcelona donde ha sido invitado a un congreso y allí se queda; no por elección personal —en tanto que ya había perdido la capacidad de desear y soñar—, sino porque siendo una rata de ciudad puede pasar desapercibido entre los cafés o confundirse con la multitud en el metro.

En un momento de su vida, la frontera entre su mundo interior y el exterior se desdibuja y empieza a vivir en la niebla del recuerdo, capturando imágenes del pasado y continuando ese viaje de ciudad en ciudad: Madrid, Barcelona, Londres, sin importarle dónde, consciente ya de que siempre habrá un camino, una plaza, otra ciudad, un lugar nuevo por descubrir y quizás otro continente. Lo importante para él es encontrar ese espacio donde instalar el recuerdo y reconstruir así su historia.

Es ésta una interesante reflexión sobre las relaciones del personaje con el espacio. Y lo es todavía más cuando su consistencia parece peligrar, cuando todo lo que pasa por sus manos escapa como agua entre los dedos y quizá ya no importa el «ser» tanto como el «estar».

Javier Vásconez también es autor de un libro de cuentos, *Ciudad lejana* (1983), y de otras dos novelas: *El hombre de la mirada oblicua* (1989) y de *Café Concert* (1994).

**El templo de las mujeres**, Vlady Kociancich, Tusquets, Barcelona, 1996, 220 págs.

Mistral, ilustradora de revistas de moda que alcanza un notable éxito, se encuentra en un hotel en París cuando un incidente cambia su vida aparentemente despreocupada y feliz. Como indica el título, se trata de una novela de tema femenino donde la protagonista, a fuerza de vivir de manera extraña, acaba sintiéndose extraña respecto a ella misma y a las otras mujeres de su familia; Mistral ha nacido en una casa sin padre, hecho que todas ellas asumen como una tragedia personal; y es de ese destino del que quiere escapar, viajando de ciudad en ciudad, distanciándose de una cadena de mujeres que, salvo su abuela Dodo, han muerto por amor.

Autora, entre otras novelas, de *La octava maravilla* (1982) y *Abisinia* (1985), Vlady Kociancich (Buenos Aires, 1941) obtuvo en España, en 1990, el Premio de Narrativa Gonzalo Torrente Ballester por el libro de cuentos *Todos los caminos*. En *El templo de las mujeres* la autora nos ofrece un relato con algunos rasgos propios de los géneros policiaco —con un suicidio y la investigación que le sucede— y de aventuras, con *suspense* que mantiene la atención del lector, gracias a una trama argumental que introduce personajes inesperados, llevándonos de ciudad en ciudad entre absurdas e intrigantes situaciones donde las fronteras entre

la realidad y el sueño se pueden presentar de manera ambigua.

Es ésta una irónica imagen de la felicidad con claras evocaciones míticas de *La Iliada* y *La Odisea*, y es precisamente en Grecia donde Mistral encuentra a Kostas, un personaje que, como su abuela, se convierte en uno de los nudos de la misma soga que es su incierto viaje, metáfora de una vida y síntesis de la novela.

**Pablo Neruda, cinco ensayos**, Luis Sáinz de Medrano, Roma, Bulzoni, 1996, 131 págs.

En el presente volumen, Luis Sáinz de Medrano, catedrático de literatura hispanoamericana en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, reúne cinco ensayos que estudian aspectos fundamentales de la obra poética de Neruda. *Sobre Neruda y los clásicos* examina la presencia de España y lo español, tanto en la vida como en la obra del Neruda, sus relaciones con la generación del 27 y sus influencias poéticas. *Madrid en el itinerario de Neruda* traza el itinerario del poeta desde su llegada a Madrid en 1934, en un momento en que la ciudad, como afirma el autor, «ofrecía un panorama intelectual ciertamente excepcional y aún había lugar en el pueblo para la esperanza». *Neruda crítico de la literatura hispanoamericana* no pretende dar la imagen de Neruda como crítico riguroso, sino abordar sus opiniones

sobre la crítica y los críticos y señalar algunas contradicciones que jalonan y enriquecen su producción poética. *Prefiguración de Machu Pichu en «España en el corazón»* subraya, entre otras cosas, ciertos paralelismos entre *España en el corazón* y *Alturas de Machu Pichu*. Finalmente, *Neruda y sus relaciones con la vanguardia y la posvanguardia española e hispanoamericana* cuestiona y analiza los reparos a la obra del poeta, de José Bergamín, Mario Benedetti y Jorge Enrique Adoum, entre otros.

Como puede apreciarse, el conjunto de estos ensayos constituye un trabajo orgánico que contribuye a una mayor comprensión de la poética de Neruda en relación con los movimientos de vanguardia y la posvanguardia, aspectos que hasta ahora habían sido someramente aludidos por la crítica. Sáinz de Medrano, maestro de varias generaciones de estudiosos y apasionados de la literatura hispanoamericana en España, aporta una lectura sensible y rigurosa del poeta, propia de alguien que como el propio Neruda entiende que el acercamiento a la poesía no puede limitarse a desmenuzar una obra con frialdad analítica.

**Los astronautas de la cosmopista**, Julio Cortázar y Carol Dunlop, Madrid, Alfaguara, Biblioteca Cortázar, 1996, 379 págs.

Una tarde de mayo de 1982 Carol Dunlop y Julio Cortázar em-

prenden un viaje por la autopista del sur, desde París hacia Marsella. Como los antiguos navegantes, los viajeros llevan un detallado cuaderno de bitácora donde además del rumbo registran la flora y la fauna fantástica que descubren a su paso. Asimismo toman nota de las asechanzas y las más aterradoras amenazas: brujas, agentes secretos, etc. Nada más gratificantes que releer la obra de este clásico de la literatura hispanoamericana que fue capaz de crear para nosotros una realidad distinta y por esto mismo poderosa e inevitablemente atractiva.

Éste y otros 25 títulos, de los que también nos llegan obras como *Sesenta y dos modelos para armar* y *Deshoras*, constituyen la Biblioteca Cortázar que tan acertadamente reedita en España la editorial Alfaguara. Volver al inolvidable autor de *Rayuela* no sólo es placentero, sino necesario para celebrar esa interminable fiesta de la vida donde sueño y realidad se desdibujan en una prosa rica por su inigualable sentido del humor, tanto como por su desgarradora ternura.

**Saide, Octavio Escobar Giraldo, Ecoe Ediciones, Bogotá, 1995, 99 págs.**

De Colombia se ha dicho, y con razón, que es tierra de abundantes poetas y de escasos narradores. Salvo García Márquez, y quizás por su arrolladora presencia en el panorama nacional e internacional,

los novelistas se debaten entre la tentación de imitarlo y la necesidad de superarlo. Son contados los ejemplos de autores colombianos que han alcanzado una resonancia internacional después de la publicación de *Cien años de soledad* —lo cual no quiere decir que se lean masivamente—. Unos de ellos ha sido Rafael Humberto Moreno Durán con su trilogía: *Juego de damas*, *Toque de Diana* y *Finale capriccioso con Madona*. También podemos señalar el bien merecido aunque tardío reconocimiento que ha recibido una novela tan acertada como *La tejedora de coronas* de Germán Espinosa y el no menos notable éxito de Álvaro Mutis que a su condición de poeta añade la de autor de narraciones en las que los personajes son hijos directos de su mundo poético.

Lo cierto es que la exigua presencia de narradores se debe también en parte a la dificultad que han tenido los novelistas de entrar en comunicación con el público lector que les reprocha el convertir la novela en una demostración de su saber intelectual y en olvidarse de contar una historia convincente cuando no amena. Pero una nueva generación de narradores entre la que se encuentra Octavio Escobar Giraldo (Manizales, 1962) parece haber tomado conciencia de la situación y ha querido ensayar otras propuestas narrativas y recrear otros subgéneros. *Saide*, por ejemplo, es una *nouvelle* que toma elementos del género policiaco en su versión más clási-

ca, para construir una historia a ritmo de una película de acción en la que el lector puede revivir una complicada trama de sangre y droga que no lo mantiene indiferente, sino que lo obliga a participar del misterio que envuelve la muerte de una muchacha.

*Saide*, ganadora del Premio Nacional Crónica Negra Colombiana, 1995, reinventa la realidad del país a través de la obsesión de un hombre enamorado. No es ésta una obra que pretenda dar la respuesta definitiva a las razones del violento acontecer de una convulsa y desequilibrada realidad. Escobar Giraldo opta por una visión plural de las cosas desplazando su

mirada hacia diferentes planos, tratando de descifrar el misterio que esconden los ojos de la inquietante hija de una emigrante libanés cuya belleza se ofrece como sacrificio en esa ceremonia de sangre que tiñe los distintos caminos de tantas y tan oscuras fuerzas negativas.

Con un lenguaje desnudo de toda retórica el autor imprime a la narración ritmo y musicalidad, alternando diálogos cortantes con noticias periodísticas y canciones populares, que aceleran o detienen el pulso de la narración, obedeciendo a las necesidades de la trama.

**Consuelo Triviño**

## En América

### *Festival de cine indígena*

Entre el 26 de febrero y el 7 de marzo de los corrientes tuvo lugar en la sede madrileña de la Agencia Española de Cooperación Internacional, una muestra del Quinto Festival de Cine y Vídeo de los Pueblos Indígenas, celebrada en junio de 1996 en Bolivia, con la coordinación de Iván Sanjinés.

Coloquios y proyecciones exhibieron los materiales captados en las comunidades indígenas de Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Venezuela. En Madrid, la muestra cuenta con la coordinación de María Noguero.

El V Festival de Cine y Vídeo Indígena sirvió para analizar el papel de los medios audiovisuales en el desarrollo socio-organizativo, cultural y económico de los pueblos indígenas. También fue el escenario de fundamentales experiencias de capacitación y entrenamiento de los indígenas en el manejo de estos medios. De igual forma, el Foro Internacional Indígena reunido en el marco de este evento sobre la integración de experiencias, decidió impulsar la constitución de una red continental de comunicaciones indígenas.